

**PEÑA CULTURAL FLAMENCA**

*"La Pajarona"*

**BUJALANCE**



*Boletín Flamenco 1994/95*

EL PRESIDENTE  
de la  
PEÑA CULTURAL FLAMENCA  
"La Pajarona"

*Saluda*

*A nuestros queridos amigos en el Flamenco*

Esperando sea de su agrado nuestro Boletín Flamenco para la temporada 94-95, le invitamos a que comparta con nosotros estos actos flamencos.

Todo ello ha sido posible, gracias a la aportación benefactora de:

- \* Iltre. Ayuntamiento,
- \* Sres. Articulistas,
- \* Presentadores,
- \* Entidades y empresas colaboradoras.

Nuestro más sincero agradecimiento a todos .

Pedro López Canales  
Bujalance, Noviembre 1.994

## **ESTIMADO PEÑISTA:**

Como comprobarás, para esta temporada 94-95, hemos conseguido contratar las actuaciones que se adjuntan, las cuales son de artistas de un muy buen nivel flamenco y que la mayoría aún no han pasado por nuestra peña. Se han programado, no haciéndolas coincidir con las existentes en nuestra peña hermana de El Carpio que te adjuntamos, para que así puedas asistir a las que consideres más atractivas.

Con este sistema hemos pretendido abaratar los costes al contratar en grupo y programar con suficiente antelación el año. Por ello, te recomendamos conserves la revista y consultes esporádicamente las fechas, ya que en lo sucesivo NO se comunicarán individualmente.

Esta nueva Junta Directiva, se ha marcado unos objetivos muy ambiciosos, los cuales se podrán alcanzar con el cariño y colaboración de todos. Uno de ellos, ha sido el nuevo sistema de administración del mesón, en el cual habrás observado las mejoras realizadas en mobiliario, servicio y cocina, podremos seguir ampliando en la medida que los socios lo frecuenten con más asiduidad, que redundaría en mejor convivencia y porque no decirlo en dejar parte del duro que gastamos en Nuestra Peña, para mejorarla en prestaciones y Flamenco. Como ya sabes, está todas las noches abierto a excepción del domingo y disponemos de dos salones bastantes acogedores.

Estamos abiertos a toda clase de sugerencias (existe un buzón) y esperamos ir motivando a Nuestro Pueblo, para que se sienta orgullo de su Peña y además se haga socio, te adjuntamos una relación de las actuaciones llevadas a cabo desde la fundación, que por sí solas hablan del buen hacer de todas sus Juntas Directivas.

Esperamos conseguir con la ayuda de todos, Peñistas y Colaboradores, mejorar Nuestra Peña, de la que ya nos sentimos muy orgullosos y contribuir a que El Flamenco, la manifestación cultural más genuinamente Nuestra, no solamente no se pierda, sino que alcance las cotas que se merece.

LA JUNTA DIRECTIVA



# LA RUEDA CONTINUA

*A mis amigos de "La Pajarona"*

Estoy por decir que los ciclos del arte obedecen a una rueda continua, que marcha inexorablemente para renovarse siempre sobre sí misma, como las estaciones del año, ¿como los ciclos de la naturaleza?. Todo cambia, ¿nada es definitivo? Sí, cuando vuelve. Todo vuelve pero nada es igual que fue. En este desmadejamiento ando por mi cabeza cuando miro hacía atrás y contemplo la lucha de treinta años en la divulgación del arte flamenco. Nos ilusionaba el trabajo de formar a generaciones de afición con un sentido estético, con una jerarquía de valores bien instalada en las conciencias. Acudíamos a materiales nobles para la construcción del edificio del flamenco, pensado que, a medida que se produjera un desarrollo, estos se valoraran más y más.

Ahora me sorprende que la primavera vuelva cada año, con todos sus esplendores posiblemente, y que no sienta de la misma manera su esplendor. Será que todas las cosas de la vida se suceden y dan vueltas, que esa rueda continua acaba por marearnos, y que solo la vida humana corre y corre sin retorno posible.

Hubo un tiempo, la primavera de la vida, en el que los cantes eran muy simples, voces largas, gritos sueltos, arcos melodiales abiertos; era el cante un desahogo con la sencillez y naturalidad de un suspiro, la pajarona es un ejemplo. Con esa expansión canora, el hombre quiso hacer una composición musical, esto es, poner cobertura melódica con principio, desarrollo y final a la copla; la serrana, la caña, el polo... pueden responder a tal momento. Y el hombre vio que su cante era bueno, y quiso cuidarlo, acariciarlo, mimarlo, y quiso tratarlo como una obra de arte; la malagueña, la taranta, la granaína.. son esos llamados cantes artísticos. Y el hombre se enamoró de su arte, de su obra... hasta identificarse con ella y mirarse en ella, como hizo aquel Narciso de la mitología, surgió el cante preciosista, el que se enrosca sobre sí mismo para besarse a sí mismo. (Estoy pensando en Pepe Marchena).

De tal guisa no hay reproducción posible y el cante muere en su propio invierno. Si acaso, puede sostenerse en las heladas cuando a flor es hermafrodita, pero las nuevas crías son muy débiles. No tienen carácter fuerte ni personalidad, se dejan llevar por los vaivenes de la moda. Tienen ciertos genes de pureza, pero su

naturaleza, su material, es muy ligero. Trabaja con agilidad, con desenvoltura, pero tiene poca consistencia, es frágil y quebradizo. (Estoy pensando en Juanito Valderrama --¿cantaor, tonadillero?--, en Antonio Molina...) Es la decadencia total.

Vuelve la primavera como un milagro. ¿De dónde? ¿De qué cenizas renace? Pero la primavera está ahí. De nuevo un cante sobrio, escueto, preciso. Su rudeza habla de materiales nobles de construcción, como el granito: Pepe el de la Matrona, Bernardo el de los Lobitos, Rafael Romero, Fosforito... Claro que no se puede hacer filigranas de adornos con ellas, el adorno se hace con materiales ligeros, con escayola, por ejemplo. Se puede hacer bellas estatuas con el mármol, pero serían bellezas estáticas, hieráticas... y frías: Antonio Mairena tuvo voz estilo y poses marmóreos de cantaor. En su mismo tiempo, Caracol pertenecía a dramático retorcimiento estético de un Laocoonte.

Y todo el cante vuelve a reconstruirse sobre sí mismo, a forjar su principio, su desarrollo y su conclusión. Cuanto cante dio de sí Fosforito, Mairena, Menese, El Lebrijano, El Chocolate... No pretendo hacer ninguna lista, sirvan estos nombres sólo de orientación en este laberinto de mi cerebro. Se nos ha ido muy rápido el año, cada vez los años corren más, porque ya vislumbramos de nuevo el invierno tras de un estío demasiado largo y un otoño demasiado corto. Es verdad que cada vez llueve menos. Ese otoño de hojas doradas, de naturaleza melancólica, lo representan Camarón y Enrique Morente que languidieron antes de madurar. Aquella voz de roca que mostraba Morente se ha ido haciendo dúctil y maleable, se ha ido adelgazando para trabajar en ella la filigrana de canciones, o glosolalias en los cantes seguiriyeros que recuerdan al almuédano, no de los alminares de Córdoba, sino de Granada.

Camarón traía ya la voz tostada y requemada de soles, crujiente hasta el dolor de huesos. Camarón entró en la decadencia del adorno por el ritmo y el quiebro gutural. Soy gitano, con la Orquesta de Londres, y cajas y otras acústicas de percusión es un buen ejemplo de su preciosismo. Este preciosismo no puede ser como el marchenista. Las modas vuelven a groso modo, pero ninguna es exactamente como la anterior, de ahí mis preguntas anteriores. Aquel preciosismo marchenista mostraba un empedrado perfecto de sonrisa de ángel; este de hoy se muestra desdentado y pálido, con la amenaza de muerte del duende. Los Ketama, Pata Negra, Barbería del Sur y un largo etcétera son los Valderrama y Molina de hogaño; la moda del ritmo, de *swing*. Y un escalofrío hiela mi piel.

AGUSTIN GOMEZ  
Critico de Arte Flamenco  
Socio de Honor

# EPOCAS DEL FLAMENCO



Desde que el Flamenco se hace historia hasta nuestros días, diferentes, igual que lo fueron las épocas, han sido los lugares que le dieron cobijo, y en ellos sus intérpretes expresaron y expandieron sus más íntimos sentimientos, envueltos en un extenso velo de arte, que hacía menos visible todo una trágica mezcolanza de pasiones, dolor, humillación y algarabía.

Mucho se ha hablado de una primera época denominada hermética - no tan cerrada como algunos piensan y otros hubieran deseado. Fue éste un periodo oculto, motivado, en su mayor parte, por un proceso lógico de gestación. Las tonás y las primeras siguiriyas tuvieron que ser formas en estado agitado, cantos que iban lentamente autocreándose en su enigmático escondite, brillantes girones de emoción, más saturados de quiebros melódicos, de ayes, de mascullamientos verbales y de arbitrarias repentizaciones como consecuencia de la congoja expresiva.

¿Por cuanto tiempo pudieron permanecer así los "cantes" antes de su aparición en versiones formales más o menos asentadas y definitivas? ... Es algo que desconocemos y que, posiblemente, jamás llegaremos a esclarecer. Cabe conjeturar, eso sí, que los gitanos y campesinos andaluces algo cantaban en la intimidad de sus cuevas, de sus chozas, de sus celdas, de sus gitanerías y gañanías antes de mediados del siglo XVIII cuando el cante se expone a la luz pública por vez primera.

De la mano de aquellos históricos y míticos artesanos -Tío Juliana, Cautivo, Colorao, Cantoral, La Jaca, Planeta, Fillo...- el cante recorre caminos y ventas aunque aún no está afianzado. No ha llegado el tiempo de que el público se aglutine en lugares especialmente montados para escuchar al cantaor, pero éste ya la busca en su público. En esta época de las ventas finales del siglo XVIII, primera mitad del siglo XIX- todavía el cantaor no es un profesional de contrato, aunque no por ello deja de serlo. No existen vestigios de profesionalización, las ventas aún no están organizadas, como tampoco lo está el gozo y el disfrute del flamenco porque no ha comenzado su consumo, pero el cantaor está cantando ya para vivir.

Con la llegada de los cafés cantantes, que tuvieron su auge en la segunda mitad del siglo XIX hasta los primeros años veinte del presente siglo, el flamenco se profesionaliza y los cantaores acuden mediante contratos. Cada cantaor ya cuenta con su público y se tiene muy presente su cuantía, su "caché". El cantaor

ejecuta ya el cante con una asiduidad y adquiere un oficio, se amplían sus facultades y prevalece en él un estímulo de superación con miras a la competencia, con ansias de alzarse en figura, pues cobraba mayor cantidad el que mejor cantaba y más público llevaba. Por tal motivo, el cantaor se preocupa de crear o de recrear algún estilo, de imprimir en algún determinado cante su personalidad, naciendo, de este modo, escuelas, formas y ecos que todavía no han sido superados y continúan con vida en la actualidad.

Todo esto motivó que el ciclo de los cafés cantantes haya sido considerado como la Epoca de Oro del Flamenco. Se establecen unas directrices que marcarán la pauta a tener en cuenta por los más ortodoxos, que catalogarán los cantes puros o de menos pureza. Surgirán artistas de gran brillantez, que cubrieron de fama, gloria y prestigio, que iluminaron con la más radiante luz el cante flamenco. Ellos sirvieron de puente para engarzar con la época de la Opera Flamenca, que como las demás etapas del flamenco, responde a una serie de circunstancias originadas por ella misma y que nos la han presentado excesivamente exagerada como algo nefacto y peligroso, cuando no se puede juzgar como enfermizo un período artístico que duró treinta y cinco años (1.920-1.953) y que, aunque diferente, no dejó de ser menos importante que el anterior, al menos en su primera mitad, cuando aún actuaban artistas con absoluta dignidad, y la mayoría en plenitud de su arte.

Las dos últimas décadas de esta etapa formaron el ciclo más nefacto de su historia, pues ningún parecer guardaba con el legado resplandeciente que aquellos sublimes artesanos nos habían ofrecido desde su lejana aparición hasta el primer periodo de los años treinta. Mientras, sigilosas y expectantes, aguardaban preñadas de jondura y pureza, dinastías deseosas de expandir el grito más hermoso de sus antepasados, que durante veinte largos años se había visto relegado y envuelto en la más absoluta indiferencia, en el silenciado olvido con el grave riesgo de extinguirse. Durante estos años de dificultad, hubo focos extendidos por distintos rincones de nuestra geografía andaluza que supieron guardar con cautela y mimo las mejores simientes del cante, constituyéndose en excelentes crisoles donde se fundiría de nuevo al más precioso metal y de mayor quilates de sus voces: Jerez, Cádiz, Los Puertos, Triana, Lebrija, Utrera, Morón... En estos lugares siempre existió la fiesta; el cante y el baile surgen entre niños, mujeres y hombres como algo espontáneo con la continua presencia de sus mayores, respetados patriarcas, transmisores de los más añejos cantes y estilos, y a la vez, severos defensores de sus reliquias.

Sería Córdoba quien, a través de su Ayuntamiento, recogiera el testigo de Granada con la celebración en el año 1.956. de su I Concurso Nacional de Cante Jondo. Con este certamen Córdoba asentaba definitivamente una nueva valoración flamenca para el futuro del cante, "proponiéndose como supremo objetivo, el renacimiento, conservación, purificación y exaltación del viejo

Cante Jondo". En tan sólo tres años este concurso consiguió despertar la atención y el interés de cantaores-tantos años casi en el anonimato- que esperaban su oportunidad en un encuentro que había conseguido alcanzar el máximo prestigio, como ocurriese con los celebrados por la Empresa Pavón en los años 1.925 y 1.926 en Madrid. Continuaba de este modo, una Epoca de Concursos Flamencos que alcanzaría fama con el de Granada en 1.922 y que abriría después nuevos horizontes a otros concursos, de los que muchos de ellos se celebran en la actualidad.

Dos épocas muy significativas, de gran importancia, llegarían finalmente para marcar todo un hito en los tiempos actuales de la historia del flamenco. Dos épocas muy paralelas, nacidas casi al unísono que contribuyeron, de manera especial, a difundir este arte, a volver a captar el interés de grandes públicos, despertando tal inquietud que motivaron el florecimiento de magníficos aficionados y preocupados estudiosos.

A finales de los años cincuenta aparecen los Festivales Flamencos con un poder de convocatoria fuera de lo común. Auténticas oleadas de público se daban cita en amplios recintos para escuchar con atención y entusiasmo, a un extenso listado de artistas que vieron en este nuevo sistema una hermosa fórmula de sustento. Subvencionados por estamentos oficiales con el asesoramiento de documentados, estos primeros festivales -hoy en el recuerdo de los buenos aficionados- posiblemente fueron la causa que originara la proliferación de las peñas flamencas.

Con la época de las Peñas Flamencas culminan los periodos por los que el flamenco ha transitado durante su existencia. Las peñas flamencas nos traen el recuerdo de una intimidad lejana, nos evocan, situaciones pasadas de su flamenco de "cuarto" que, afortunadamente tuvo su fin. Con la llegada de las peñas, el flamenco es altamente valorado y adquiere la grandeza y el reconocimiento que posiblemente en pocas épocas de su historia haya tenido. La labor que las peñas vienen realizando en favor del flamenco es merecedora de los mayores elogios. Hermanadas hoy a través de una Confederación Andaluza, continúan desarrollando una serie de actividades-recitales, festivales, semanas culturales, concursos, publicaciones, etc. con las que cumple el objetivo primordial, que no es otro que el de la continua búsqueda de nuevos valores, el estudio y cuidado constante sobre sus raíces, pureza y evolución, así como inculcar a generaciones jóvenes y venideras el entusiasmo, la admiración y el sacrificio que garanticen un futuro esperanzador. Es la época que nos ha tocado vivir, y de esta manera se ha fijado en el XXII congreso de Arte Flamenco celebrado en Estepona, señalando sus comienzos a principio de los años sesenta.

FRANCISCO GONZALEZ RAMIREZ  
Crítico Flamenco  
(Natural de Bujalance)

**PROGRAMA  
DE  
ACTIVIDADES**

*TEMPORADA*

*1.994/95*



# PROGRAMACION TEMPORADA 94 - 95

*Peña Flamenca "La Fajaroná"*

**5**

DE  
NOVIEMBRE

CANTA: **RAIMUNDO NAVARRO**  
GUITARRA: **PACO SERRANO**  
PRESENTA: **PEDRO LOPEZ**  
LUGAR: **Sede de la Peña**

**7**

DE  
DICIEMBRE

CANTA: **VICENTE SOTO**  
GUITARRA: **PACO CEPERO**  
PRESENTA: **AGUSTIN GOMEZ**  
LUGAR: **Salón de actos del Centro F.P. SAFA**

**23**

DE  
DICIEMBRE  
NAVIDAD  
FLAMENCA

CANTE,  
BAILE Y  
TOQUE: **FAMILIA FERNANDEZ**  
PRESENTA: **JOSE ARREBOLA**  
LUGAR: **SALON DE ACTOS A DESIGNAR**  
COLABORA: **ILTMO. AYTO. DE BUJALANCE**





**4**

DE  
FEBRERO

CANTA: **EL PECAS**  
GUITARRA: **JUAN R. CISNEROS**  
PRESENTA: **JUAN RAMON MARTINEZ**  
LUGAR: **Sede de la Peña**

**25**

DE  
MARZO

CANTA: **MIGUEL VARGAS**  
GUITARRA: **MANUEL DE PALMA**  
PRESENTA: **PACO GONZALEZ RAMIREZ**  
LUGAR: **Salón de actos a designar**

**8**

DE  
ABRIL

CANTA: **ELU DE JEREZ**  
GUITARRA: **MANOLO FLORES**  
PRESENTA: **FCO. DEL CID (Peña flamenca de Córdoba)**  
LUGAR: **Salón de actos a designar**

**13**

DE  
MAYO

CANTA: **MANUEL DE PAULA**  
GUITARRA: **MANUEL DE PALMA**  
PRESENTA: **RAFAEL SALINAS**  
LUGAR: **Salón de actos a designar**

**TODOS LOS ACTOS COMENZARAN A LAS 22'30 HORAS**





## LOS ÚLTIMOS MAESTROS DEL CANTE

*Siempre tuvo el Flamenco artistas de los que aprendieron las siguientes generaciones en cuanto a estilos y formas de interpretar los cantes, que de otra manera si no hubiera sido por esa tradición oral se hubiesen perdido y no habrían llegado hasta nosotros.*

*En este último tercio de nuestro siglo, ha tenido el cante flamenco sus maestros, ya estos, sin género de duda han sido Antonio Cruz García "Antonio Mairena" y Antonio Fernández "Fosforito".*

*En el arte en general, los títulos de Don o Maestro nunca los otorgaron autoridades ni civiles ni académicas sino siempre fueron los propios artistas, reconociendo de esta manera la categoría de aquellos que ocuparon en su época los primeros puestos de su generación. Tenemos por ejemplo que quienes otorgaron a Antonio Chacón el título de Don., fueron sus compañeros contemporáneos, guardándole un sitio y un respeto a esa gran figura que destacaba en la época que le tocó vivir. En una época anterior ya habría tenido un sitio preferente en el mundo del flamenco el gran cantaor Silverio Franconetti y posterior a Chacón lo tuvieron también como maestros Pastora Pavón "Niña de los Peines" y "Manuel Torre". A todos ellos, como los que traemos aquí, como los últimos, han sido a los que han seguido la mayoría de los cantaores actuales, tanto en sus estilos como en sus formas.*

*Antonio Mairena ha puesto en órbita muchos cantes y estilos que estaban casi perdidos, como: Siguirilla, Soleares, Giliiana, Tonás y otros. Aunque Mairena lo ha grabado casi todo, demostrando su amplio conocimiento de los cantes y de los distintos estilos de los mismos, ha dado lugar a tener muchos discípulos, seguidores de lo que hoy conocemos como "Mairenismo".*

*Antonio Fernández Díaz "Fosforito", ha compartido el magisterio con Mairena, haciendo una extraordinaria labor antológica del cante, su conocimiento, su estudio y su indudable interés por todo lo que redunde en mayor realce de este difícil arte, lo han hecho fiel abanderado de un magisterio acreditado y al que siguen montones de artistas actuales. Decía Antonio Mairena de él, que todo lo que hace es ortodoxo y que todos los cantes los ha hecho siempre como se deben de interpretar. Durante esta última época, ha sido admirable el respeto y la devoción mutua que se han profesado estos dos grandes maestros del Cante Flamenco, a los que la historia le hará la justicia que se merecen, por su rescate de muchos cantes, la conservación de su pureza y la difusión que han hecho de ello en su extensa discografía.*

*El tiempo traerá otros maestros que no dudamos, aportarán al cante, estilos y formas nuevas que el público y sobre todo los artistas aceptaran, pero yo me quedo con estas dos grandes figuras a las que he tenido el gusto de escuchar muchísimas veces y sentirme honrado con su amistad.*

RAFAEL SALINAS  
Flamencólogo  
Socio de Honor